

ANTONIO SERRANO CUETO (ed.): *Después de Troya. Microrrelatos hispánicos de tradición clásica*. Palencia, Menoscuarto Ediciones, 2015, 229 páginas. ISBN: 978-84-15740-19-3.

La admiración por el mundo clásico se percibe en todos los géneros artísticos y literarios. Muchos escritores modernos, a la hora de componer su obra, recurren a este legado de maneras diversas y, especialmente, la mitología grecolatina siempre ha ejercido un gran atractivo. El carácter abierto de los mitos, su carácter plástico y significativo, posibilita su utilización como una visión alternativa de la realidad, pudiendo decir algo nuevo, distinto e innovador a los lectores contemporáneos. De ahí que las historias de dioses y héroes se hayan ido recreando artísticamente desde la Antigüedad hasta hoy día, aportando contenidos y significaciones nuevas relativos a la situación socio-histórico-cultural del momento en que hacen acto de presencia. Los microrrelatos no son ajenos a este fenómeno y una buena prueba de ello es el libro que aquí nos ocupa: una antología de autores en lengua castellana, con algunos de los mejores cultivadores del género, en la que se recrea la cultura clásica, principalmente las aventuras y amores de dioses y héroes de la mitología grecolatina, pero también hay un pequeño espacio para las enseñanzas simbólicas de las fábulas o las lecciones filosóficas.

En el prólogo (págs. 11-28), el profesor Serrano Cueto, que realiza la edición de la antología, habla de la *brevitas* y la opcional intertextualidad como rasgos definitorios del microrrelato, elementos que vincula, muy atinadamente, con los poetas griegos helenísticos y sus imitadores latinos. Con la técnica del *arte allusiva*, éstos recurrían a pasajes literarios a los que, incluso, como también en muchos de los microrrelatos que leemos aquí, daban un tono humorístico, sarcástico y paródico. Desde este punto de vista podemos vincular la prosa del microrrelato con el verso del epigrama. No obstante, las referencias intertextuales crean textos multidimensionales que pueden ser percibidos, o no, por el lector según su grado de formación. Por ello, teniendo en cuenta cualquier tipo de lector, los criterios seguidos por Serrano Cueto en la selección de los textos de la antología son «la calidad literaria, la variedad y la naturaleza narrativa del texto» (pág. 25). También justifica en esta introducción la selección y organización de los textos en siete apartados, pretendiendo «ser una muestra variada de temas y enfoques» y optando por omitir «textos en los que el vestigio clásico se reduce a simples citas, proverbios, ideas o conceptos que forman parte indisoluble de nuestro patrimonio cultural» (pág. 25). El resultado es una excelente colección de textos interesantes y curiosos (publicados en libros en su mayoría) que demuestran la sólida y fructífera pervivencia de un mundo alejado en el tiempo, pero a la vez cercano, dentro de este género en lengua castellana.

El editor distribuye su antología en siete apartados temáticos. Así, «La ruta homérica» (págs. 35-72) contiene veinticinco microrrelatos que recrean personajes o historias contenidas en *Odisea*, *Ilíada* y el ciclo épico, especialmente en la primera de estas obras (Ulises, Penélope, Circe, Polifemo, las sirenas...), pues los dieciocho textos demuestran el mayor interés que ha suscitado entre los autores modernos, además de reflejar bien la línea anti*odiseica* que se percibe en las recreaciones literarias de su protagonista en el siglo xx. De toda la selección hay un relato que, desde nuestro punto de vista, no debería estar incluido, aunque bien es verdad que la tradición clásica viene de segunda mano. Es el caso del titulado «Lorelei», de la chilena Lilian Elphick, que nos lleva a las ondinas (*mermaids*) de la mitología germánica (que se corresponderían con las náyades o las nereidas de la mitología griega). En concreto, Loreley no procede del mundo antiguo, sino de la literatura europea romántica (aparece a comienzos del siglo xix en la obra de Clemens Brentano, aunque H. Heine hizo que alcanzara una extraordinaria difusión popular sobre todo en el Romanticismo) que habita en agua dulce, como bien recrea el microcuento, y equivaldría a una ninfa de los ríos, con cola de pez, seductora y misteriosa. Lo cierto es que la *Odisea* y, en concreto las sirenas, han sido ya objeto de varias antologías, como las editadas por Javier Perucho: *Yo no canto, Ulises, cuento. La sirena en el microrrelato mexicano* (México: Ediciones Fósforo, 2008) y *La música de las sirenas* (Toluca: Consejo Editorial de la Administración Estatal, 2014).

«Las pruebas del héroe» (págs. 73-96) incluye dieciséis historias de personajes míticos (Hércules, Jasón, Belerofonte, Perseo, Teseo y Orfeo) que deben vencer una serie de obstáculos. La mayoría de las veces el enfrentamiento es contra un monstruo, centrándose los microcuentos especialmente en la Gorgona y el Minotauro (que en su espacio del laberinto es otra de las figuras míticas, junto a las sirenas, por las que siente predilección el género). Sin embargo, será el tema del amor, como vemos en «Amores insólitos» (págs. 97-136), el apartado que ofrece mayor número de textos: veintiocho. En este caso vemos cómo a veces un microrrelato puede formar parte de dos apartados y, en este sentido, el editor ha optado por distribuirlos. Es el caso del mito de Orfeo y Eurídice, en la que se da tanto una historia de amor insólita como una prueba de héroe (su descenso a los infiernos). Por esa razón aparece «Orfeo» (pág. 96) al final del primero de estos dos apartados, a modo de introducción del segundo, incluyendo en éste otros dos microrrelatos: «De Eurídice» y «La pareja humana. La mano de Eurídice» (págs. 126-128). En el caso de los amores insólitos, el editor pone en primer lugar las historias de dioses, seleccionando las que recrean los variados amoríos de Zeus y la de Poseidón con Teófane. Entre los héroes, leemos las historias de Hipomenes y Atalanta, Endimión y Selene, Alcmena y Anfitrión,

Píramo y Tisbe, Eros y Psique, Narciso, Pigmalión y Galatea, Orfeo y Eurídice, Dido y Eneas... Al final de este apartado se introducen otros tipos de amor, unos míticos, como los de Edipo, Electra (interviniendo en estas revisiones las interpretaciones psicoanalistas freudianas) o Antígona, y otros no, como en «Bésame, Platón» o «El arúspice» (págs. 134-136).

«El poder de los dioses» (págs. 137-162) integra un grupo de personajes míticos a quienes los dioses han propiciado una muerte trágica o un sufrimiento eterno. Así, se recrean las historias de los Gigantes, Prometeo, Pandora, Atlas, Ícaro, Andrómeda, Jano, Fedra, Acteón, Sísifo, las Parcas... El siguiente apartado es «Geografía mítica» (págs. 163-174), el más breve, con ocho textos. De ellos, la mitad tienen como referencia los dominios de Hades (centrándose en personajes vinculados al inframundo, como el can Cerbero, el barquero Caronte y la Sibila virgilitana). También está presente el mundo onírico, la mítica Atlántida platónica o la realidad de las ruinas pompeyanas.

«Animalario» (págs. 175-197) se centra en el reino animal, en concreto en los personajes de las fábulas, convertidos en símbolos y representaciones del ser humano. Aparecen adaptaciones de fábulas de origen clásico de la mano de autores como Julio Cortázar o Guillermo Cabrera Infante, o el empleo de recursos del género fabulístico por parte de Augusto Monterroso, Gómez de la Serna o Javier Tomeo. No obstante, también aparecen ejemplos de bestiario mitológico, como la Esfinge, el Ave Fénix, los sátiros, la hidra de Lerna... (sin figurar otros seres como las sirenas, las gorgonas o el minotauro, ya incluidos en apartados anteriores).

En «Logos» (págs. 191-222), que contiene quince microrrelatos, el editor no ha querido dejar al margen del legado clásico la filosofía y la historia. No sólo figuras como Sócrates, Platón o Aristóteles, sino también aforismos y sentencias filosóficas de la Antigüedad continúan fascinando y atrayendo hoy día. También se incluyen en este apartado microrrelatos que reescriben la historia oficial, revisitando las vidas de Alejandro Magno, Calígula o Vespasiano, o se retoman cuestiones relacionadas con creencias antiguas o con la religión arcaica. En todos ellos, predomina la «palabra».

El editor ofrece la indicación bibliográfica de la «procedencia de los textos» que conforman la antología (págs. 29-34), en donde ya contamos cuarenta y ocho autores y sesenta y dos referencias bibliográficas (de donde se extraen los ciento veinticinco textos). Es una prueba del completo manejo de fuentes y autores de los que se ha servido Serrano Cueto para ofrecernos esta excelente muestra del género, con un panorama amplio y literariamente sólido desde el punto de vista de la tradición clásica, en la que no faltan los autores más significativos del género, como Gómez de la Serna, Cortázar, Marco Denevi, José María Merino, Monterroso, Tomeo, Valenzuela, Shua...

Hemos visto que algunos relatos pueden incluirse en un apartado u otro, siendo difícil una clasificación rigurosa, algo que ya comenta el editor (pág. 24). Las razones que aduce justifican la mejor lectura de la obra y los diferentes bloques temáticos permiten, al menos, seguir un hilo narrativo que otras formas de clasificación (temporal, por autor...) impedirían. Esto es algo inevitable, ya que la naturaleza en sí de los mitos clásicos y la relación de unas historias con otras hacen imposible una clasificación exacta de estos microrrelatos. Además, el libro se completa con un índice de autores y un índice de textos (págs. 223-229) que contribuyen a otros tipos de clasificación.

Por todo ello, felicitamos a Menoscuarto Ediciones y al profesor Antonio Serrano Cueto por esta cuidada edición que nos acerca el mundo clásico y su imaginario mitológico en un género al que no se le ha prestado demasiada atención desde el punto de vista de la recepción clásica.

Ramiro GONZÁLEZ DELGADO
Universidad de Extremadura

MICHAEL VON ALBRECHT: *Ovidio*. Murcia, Universidad de Murcia, 2014, 475 páginas. ISBN: 978-84-16038-74-9.

Después de varios años en los que he disfrutado impartiendo la asignatura de Mitología Clásica y enseñando a alumnos de distintas Filologías la influencia que, a lo largo de la historia de la literatura o del arte occidental, ha tenido *Metamorfosis*, lógicamente, asumí con gran interés la lectura del *Ovidio* de Von Albrecht. Desde luego, además de mi gusto personal, había varios aspectos que me auguraban una lectura prometedora: el propio autor del trabajo —M. von Albrecht—, la labor de traducción de manuales y textos que se viene realizando en la Universidad de Murcia, y el propio contenido de la obra.

Pues bien, en cuanto al autor del trabajo, sin duda alguna, podemos definir a M. von Albrecht como un «experto en Ovidio», tanto por sus estudios sobre la literatura y la poesía latinas en general (ahí están su formidable *Historia de la Literatura Romana*, editada en español por primera vez en 2009; su *Römische Poesie* de 1977, o su *Roman Epic* de 1999), como por sus trabajos centrados particularmente en Ovidio (no en vano a él dedicó su primera publicación, *Die Parenthese in Ovids Metamorphosen und ihre dichterische Funktion* de 1963, a la que siguió su *Ovid*, en colaboración con E. Zinn —Darmstadt, 1968—, o su reciente monografía sobre *Metamorfosis*, Heidelberg, 2014).